



Proyección social

Construyendo un futuro brillante: la alianza educativa entre la UAN y la Fundación Piccolino

Building a bright future: the educational alliance between
UAN and Piccolino Foundation

Por *Angélica María Gómez Torres*

Universidad Antonio Nariño
am.gomez@uan.edu.co

[DOI: 10.54104/saywa.v5n6.1821](https://doi.org/10.54104/saywa.v5n6.1821)

La educación es una herramienta fundamental para el desarrollo de cualquier sociedad, y esto es algo que la Universidad Antonio Nariño tiene muy presente. Es por eso que, a través de su programa de extensión social, ha decidido brindar clases de biología, física, química y matemáticas a la Fundación Piccolino, una organización sin ánimo de lucro que se dedica a brindar educación a jóvenes y adultos mayores de escasos recursos.

Esta iniciativa busca brindar conocimiento a los estudiantes de la fundación, así como ayudar

a disminuir la brecha educativa que existe en nuestro país. Los participantes se conectan a clases semanales con docentes de la universidad

a través de conexión por Google Meet, lo que ha permitido que la educación llegue a lugares donde antes era difícil tener acceso.

Imagen 1. Participantes a través de la plataforma Google Meet.



Gracias a esta iniciativa, los estudiantes de la Fundación Piccolino han tenido la oportunidad de participar en la semana de la ciencia, organizada por la facultad de ciencias básicas. Durante esta semana, los estudiantes presentaron los trabajos de clase que habían realizado, demostrando así el gran avance que habían logrado gracias a las clases brindadas por la Universidad Antonio Nariño.

Prestar el apoyo de las clases de biología, física, química y matemáticas favorece la educación de los miembros de la Fundación Piccolino, pero también fomenta el desarrollo de habilidades y capacidades que serán fundamentales en su futuro. El acceso a una educación de calidad no solo les permite tener mejores oportunidades en el ámbito laboral, sino que también les permite tener una visión más amplia y crítica de la realidad que los rodea.

Una vez al semestre, se brinda un espacio presencial en los laboratorios de ciencia de la

universidad para que los estudiantes puedan realizar sus prácticas y complementar así los conocimientos construidos, aunque desde la virtualidad también se ejecutan prácticas de laboratorio haciendo uso de plataformas en línea que contienen simuladores, como “Phet Colorado”.

Además de brindar clases de biología, física, química y matemáticas, la Universidad Antonio Nariño también ha puesto a disposición de la Fundación Piccolino el apoyo de tutores para que puedan resolver dudas y trabajar en las áreas en las que necesitan más refuerzo. Esto ha permitido que los estudiantes de la fundación puedan tener una educación personalizada y adaptada a sus necesidades, lo que ha resultado en una mejora significativa en su desempeño académico.

Es necesario destacar la importancia de este tipo de iniciativas que buscan hacer frente a la brecha educativa que existe en nuestro país.

Es un trabajo en equipo que involucra a diferentes actores, pero que sin duda alguna brinda grandes resultados y permite que la educación llegue a todos los rincones de nuestra

sociedad. La Universidad Antonio Nariño y la Fundación Piccolino son un ejemplo de esto, esperamos que esta iniciativa pueda replicarse en otras organizaciones y lugares del país.

Imagen 2. Práctica de laboratorio de espectro electromagnético



Imagen 3. Simuladores para laboratorios virtuales

